

CONTROLA TU RIESGO

En alguna medida, tal vez todos hemos corrido el riesgo de contraer VIH, otras ETS (enfermedades de transmisión sexual) o hepatitis. Si corres el riesgo, corre a hacerte este análisis.

- ¿He tenido hepatitis o alguna otra enfermedad de transmisión sexual (ETS), como por ejemplo clamidia, gonorrea, herpes, verrugas genitales o sífilis?
Si has padecido alguna ETS o hepatitis, tu riesgo de contraer VIH es mayor. El mismo comportamiento que te expuso al riesgo de contraer una ETS y hepatitis, te enfrenta al riesgo de contraer VIH.
- ¿Alguna vez me inyecté drogas?
Si alguna vez te inyectaste drogas, aunque haya sido sólo una vez, y compartiste agujas u otros elementos (algodón, cocina, agua de enjuague), presentas un alto riesgo de contraer VIH y hepatitis.
- ¿Practico el sexo inseguro?
Si alguna vez practicaste el sexo anal o vaginal sin preservativo, presentas un alto riesgo de contraer VIH u otra ETS. Este riesgo se puede reducir significativamente si utilizas preservativos cada vez, y en la manera correcta.
- ¿A mi pareja le dijeron que tenía VIH, alguna ETS o hepatitis?
Si tu pareja ha tenido antecedentes de VIH, ETS o hepatitis, puedes estar en peligro. Es muy importante que conozcas la historia clínica de tu pareja para tomar decisiones que te permitan reducir el riesgo.
- ¿Mi pareja se inyecta drogas o practican el sexo inseguro?
Si crees que tu pareja se inyecta drogas, practica el sexo inseguro con otra pareja o intercambia sexo por dinero o drogas, puedes estar en peligro. Es muy importante que conozcas los riesgos de tu pareja para tomar decisiones que te permitan reducir el riesgo.
- ¿Estoy embarazada o deseo quedar embarazada?
El VIH se puede transmitir de madre a hijo. Los tratamientos pueden reducir el riesgo de transmitir el VIH a tu bebé entre 1 y 2%. El tratamiento en cualquier momento de tu embarazo te brinda más posibilidades de tener un bebé saludable.
- ¿He tenido cambios en mi salud últimamente?
Si has estado expuesto al riesgo de contraer VIH, los síntomas de tipo gripal tales como fiebre crónica, glándulas inflamadas y fatiga pueden ser síntomas de una infección reciente de VIH. Llagas, ampollas, erupciones, secreción o dolor y ardor al orinar o eyacular, son síntomas que requieren una revisión médica para verificar la existencia de alguna ETS, hepatitis y VIH. Si has padecido alguna ETS, tu riesgo de contraer VIH es mayor. No todas las ETS presentan síntomas; por lo tanto, si practicas el sexo inseguro, es importante que te realices periódicamente una revisión médica.

Enfrenta la verdad. Si tu respuesta fue “si” a cualquiera de las preguntas anteriores, puedes estar en peligro de contraer VIH. Si corres el riesgo, corre a hacerte el análisis. Si conoces tu condición y la de tu pareja, podrás tomar decisiones que te permitan reducir dicho riesgo.

**Hazte el análisis. Pide ayuda.
Pide apoyo.**

Es sencillo. Es confidencial.

Formas de reducir tu riesgo

A continuación se enumeran varias opciones que te pueden ayudar a reducir el riesgo de contraer VIH, ETS y hepatitis. Algunas pueden ser más efectivas que otras, pero aun una sola de ellas ayudará a reducir tu riesgo.

Reducción del riesgo en el sexo y el uso de drogas inyectables:

- **Conoce tu condición con respecto al VIH**
- **Hazte el análisis de VIH**
- **Vacúnate contra la hepatitis A y B**
- **Hazte un estudio de ETS**
- **Conoce la condición de tu pareja con respecto al VIH**
- **Utiliza preservativos cuando practiques sexo anal o vaginal**
- **No compartas tus agujas o accesorios (algodón, cocina, agua de enjuague)**
- **Utiliza un programa de intercambio de agujas**

Conversa con el consejero que te realice el análisis sobre estas y otras formas de reducir tu riesgo.